

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 39 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## UNA CARTA.

Todo cuanto con visos de veracidad se escriba ó diga sobre los voluntarios de la República, francos ó sin franquear, tiene para nosotros un singular interés. Porque atentados á cuantos obstáculos puedan detener el triunfo de nuestras ideas, debemos exponer á nuestros amigos un estudio completo de la naturaleza, índole y condiciones más relevantes de estos obstáculos, para que juzgándolos con exactitud, puedan evitar su poderosa acción.

Y si estudio semejante nos lo dan hecho los periódicos liberales, nosotros debemos preferirlo al nuestro, cuando menos, por ser ó deber ser más imparcialmente hecho que éste.

Conviene también que el país conozca en toda su asquerosa desnudez lo que valen, lo que hacen y lo que se proponen esas turbas de patriotas que en las ciudades no hacen otra cosa que insultar y atropellar á hombres indefensos ó prisioneros y en el campo huyen cobardemente si ven alguna boina.

Por esto insertamos hoy la siguiente carta recibida y publicada por *El Diario Español*, y cuya lectura recomendamos á los hombres honrados.

«Como estamos en época de libertad omnimoda recorren el llano de Barcelona algunos hombres muy republicanos y muy internacionalistas, y con el argumento del garrote impiden trabajar á las gentes del campo, según se dice; y también se dice, que los del Hospital han despedido á los ocupados en las mismas faenas que no son de aquel punto, haciendo uso de los derechos individuales y en demostración práctica de que es una verdad el lema aquel: libertad, igualdad y fraternidad.

Aquí estamos relativamente bien; pero los que están mejor en absoluto son los voluntarios, los héroes voluntarios armados por la diputación provincial de Barcelona, la que inició la desorganización del ejército, por sí Vd. no tenía conocimiento de ella. Los pueblos les quieren (lejos) entrañablemente, y son tan bravos que no dejan conjetura con vida, ni gallina encareando. Hacen tantos prosélitos, que no hay campesino que no prefiera tener en el pueblo carlistas, mejor que tales huérfanos. Si se abriese una información sobre sus hechos, resultaría una cosa tan divertida, cuando no es triste, que á coro esclamaríamos: «Venga Offenbach, y ponga en solfas las fañazas de aquellos comedores de gallinas y pucedos de guisados de conejos.» Lo que no puedo asegurarle es si los labriegos quedan contentos del precio que reciben por las aves de corral que les despluman. Lo único que sé, es que las comen.

A Ruy Díaz del Vivar le conocieron por el Cid, y también los valientes voluntarios de la diputación provincial de Barcelona son conocidos por mata-retores, lo que equivale á mata-curas: ¡Cid Campeador y mata-retores! ¡Qué degradación! También puedo afirmarle que son ligeros de piernas, de lo cual no le cabe la menor duda á nadie, y consta en las oficinas de la capitania general de Barcelona. En cuanto hay probabilidades de entrar en el campo, dan pruebas de una agilidad pasmosa, lo cual no es obstáculo para que hayan estado á la nación 72.000 duros mensuales hasta hace poco. La partida debe haberse disminuido, porque Patino, convencido de que sirven admirablemente para carar las dos pesetas, ha dispuesto que las bajas que ocurran (todas por cuando les acomoda dejan el fusil y se van á meter ruido en los pueblos) no se llenen, dictando al mismo tiempo alguna otra medida, que prueba el deseo que tiene, de verse libre de tan intrépidas legiones.

Va de cuento: salió una fuerza de voluntarios escoltando varios presos por delitos comunes, los cuales debían sufrir un cargo en Stges. Súpose allí, que cerca había una partida carlista.

## FOLLETIN.

### DOCUMENTOS HISTÓRICOS

SOBRE EL PRINCIPIO Y EL FIN DE LA COMMUNE, por el Presbítero M. Lamazou.

Traducción de D. Carlos María Perier.

(Conclusion.)

Si á los republicanos radicales hubiera de creerse, tales horrores fueron solamente producto de la imaginación perturbada de los reaccionarios; y conviene precaver al público contra estas osadas mentiras y demostrarles con evidencia, á la luz siniestra de los crímenes y locuras de la Commune, el abismo á donde conduce el olvido de Dios y de los deberes del hombre.

Escribeme también lo siguiente un miembro del Instituto: «El trabajo que publicas quedará en adelante como uno de los documentos justificativos del anatema fulminado por la conciencia pública contra las abominaciones que han manchado á París y entristecido tan hondamente nuestros corazones, anatema que esa conciencia pública seguirá fulminando de siglo en siglo. ¿Cómo podrá salir nuestra infeliz patria del abismo de iniquidades de donde surgieron tantos crímenes y desastres? Vos señalais el camino de salvación, único que nos queda abierto, y no tendréis la Francia la fuerza y sabiduría bastantes para entrar por él y marchar por el resquebrajamiento?... A veces desconfío y desfallezco; mas cuando veo en torno mi tantos elementos de bien, recobro la confianza.»

Un venerable obispo no halla salvación para Francia y para la sociedad si no es en la unión de los hombres honrados y en un regreso for-

ta y el teniente coronel que mandaba los voluntarios dispuso atacarla. Por el camino divisaron dos curas, y para hacerse dignos del dictado con que se les ha favorecido, hicieron fuego á los curas. Antojábase á un bravo tomarlos por una avanzada carlista, y tal efecto produjo en ellos la suposición, que comunicándose el entusiasmo con la rapidez de la electricidad, quedose el teniente coronel solo, dueño del campo sin saber qué se había hecho de su gente.

¿Qué valen los uniformes usados y por usar de todas las milicias con los que ostentan los voluntarios? Son de zarzuela, y si bien gritaron los exaltados. ¡Abajo los galones! ahora los ostentan los que han podido ingresar en las filas de mata-retores, si bien los hacemos la justicia de creer que los lucen para cobrar. *Suum cuique.*

De fío que las autoridades, si es que las hay, deben decir que eso no puede aguantarse. Patino está furioso, según noticias, y me parece que no le faltan motivos. Aquí tenemos la Milicia ciudadana organizada en virtud del decreto dado á raíz de la proclamación de la República (por obra de los radicales) por el Sr. Pi y Margall, si el alcalde popular, señor Buxó, aprovechó el decreto para dar las armas á los batallones disueltos en tiempos de Sagasta, los cuales sirven admirablemente para guardar iglesias. En la de San Jaime se cometió hace algunas semanas un robo con fractura, y parece que consta que el instrumento que se usó para forzar el armario, fué bayoneta. De la de Santa Mónica ha vendido un ciudadano algún objeto y mandado quitar el remate en donde había entrelazados los nombres de Jesús, José y María. Eso es muy liberal, y muy federal, y muy no sabemos qué cosa. También se dice que se proyecta construir un pasaje en la iglesia de San Jaime, y que el Sr. Buxó ya había de los planes. Hurra, federales! Y á pesar de todo, le digo á Vd. que Barcelona es una de las ciudades federales, en las cuales se vive mejor, porque, es preciso hacer justicia, hasta el presente no ha habido que lamentar atropello alguno. Eso sí, hay mucho meeting, y cada uno se despaña á su gusto, y el ciudadano Matías Ramos, quien vivió en la calle de la Petxina, y es hijo de las Antillas, trata en ellas de tú al lucero del alba; y hay cartelones en las esquinas, en los cuales los internacionalistas amenazan tragarse al orbe y digerirlo; pero la verdad es que ya estamos acostumbrados; si bien sorprendidos de que siendo los más permitidos que los menos nos impongan.

Usted es capaz de sorprenderse, por más que el director de un periódico como *El Diario Español* no deba ser hombre muy accesible al asombro. Le advierto á Vd. que no tengo el gusto de conocerle. Pues la verdad es que si Barcelona es la capital republicana por excelencia, lo es de una manera muy original. Cuando se proclamó la república todo el mundo se apresuró á demostrar su entusiasmo y su alegría cerrando las puertas. Fíjese Vd. los puntos de federal que calza Barcelona.

Los intransigentes, que son los que más bullen y exigen, se constituyen en salvadores y perdonan la vida todo á un tiempo, llevan una solemne paliza en las elecciones. Los que aun no nos hemos federalizado contemplamos los toros desde la barrera. Diga Almiral, el director del *Estado Catalán*, el soberbio bateazo que llevó. Entre todos los candidatos bien reunieron en Barcelona algunos centenares de votos. ¡Y esos son los hombres que constituyen el centro llamado estado catalán é imponen su voluntad á Figueras!

### CAUSA DE LOS PRISIONEROS

DE BUENDÍA.

Anteayer mañana á la hora anunciada, se celebró en la sala tercera de la audiencia de Madrid la vista del incidente de inhibitoria promovido por el Sr. Trelles, y estimado por el

mal y serio á las ideas cristianas; pero esos hombres no se hallan sin duda convencidos aún de que su debilidad y tibieza deba imputarse una gran parte del daño acaecido. ¿Se podrá conseguir que abandonen tan censurable indolencia, y que comprendan los católicos la necesidad de entenderse, de unirse, de presentarse en campo abierto y hacer prevalecer los principios religiosos, únicos que pueden regenerar y salvar las sociedades?

Uno de los más distinguidos profesores de la facultad de letras, que al frente del enemigo desplegó, durante la guerra contra Prusia, infatigable patriotismo, me expresa las observaciones siguientes: «Ahora más que nunca, repito con Vd.: si algo ha de salvarnos es Jesucristo y su Evangelio; mas es preciso querer enérgicamente la salvación, porque lo que espanta más es la inacción en que al parecer han quedado sumidos París y Francia después de riesgos como aquellos que á pique estuvieron de aniquilarnos. Trascurridos apenas dos meses desde la terminación del régimen vergonzoso en que ha gemido París, es concebible siquiera que en las últimas elecciones municipales hayan sonado nombres como los que en ellas se han registrado? Mientras aquellos que de más cerca ó más lejos tuvieron parte en la Commune osen levantar su cabeza, la Francia estará en peligro.»

Los hombres de sentido político en el extranjero han comprendido que la cenagosa revolución que dominó á París amenaza también á las primeras ciudades de Europa; y que interesa por tanto á los hombres rectos de todos los países unirse contra la inicua conjuración cosmopolita de los modernos agentes del mal: así es que un hombre de Estado piemontés, consagrado desde la revolución italiana á obras de beneficencia y de propaganda moral, me escribió desde Turín: «Con vuestra publicación ha-

juzgado de Buenavista en la causa de los prisioneros carlistas de Buendía.

Con gran concurrencia comenzó la sesión por la lectura del apuntamiento, y luego tuvo la palabra el defensor, leyéndose á ruego suyo el dictamen fiscal, pues á pesar de ser apelante, brillaba por su ausencia.

Hizo esto constar nuestro querido amigo, recordando á la sala que se trataba de 70 á 100 procesados, y en principio de todos los casos iguales en España que esperaban la resolución del punto de competencia de Madrid para atemperar á él su fallo los tribunales, puesto que venía á estar en cuestión el artículo 92 de la Constitución que veda circulares como la de 17 de Enero último, y la independencia del poder judicial.

Tratando la cuestión en el fondo citó el señor Trelles el art. 269 de la ley Orgánica del Poder judicial como regla, y el párrafo 5.º del art. 249 como excepción de dicha regla, que por lo tanto era de interpretación estricta; y luego armonizando esta idea con las de la ley llamada de unificación de Fueros de 6 de Diciembre de 1868 y con los artículos 11, 13, 22, 23, 31 y 32 de la Constitución de 1869 vino á deducir que sin duda podría caber de que la jurisdicción civil ordinaria era la competente y que por la poca energía en defender su jurisdicción los fiscales, estaban en Canarias y en Cuba deportados los carlistas y sucumbían al rigor del clima algunos de nuestros afortunados amigos, afortunados si se mira á que padecen valerosamente como buenos por lo que creen y aman como justo; pero infelices al modo de ver vulgar.

Hizo notar que por esa consideración, los que fallecieron habían sido condenados á muerte, mientras iban y venían escritos en su defensa y recursos y apelaciones, y que si el Consejo de guerra les hubiese impuesto pena capital y se hubiese ejecutado, esto habría ocasionado la leñidad del ministerio público.

Reclamó para incluir en la excepción á los reos, que se probase el carácter militar de la insurrección, y llegó á decir que el sistema observado en primera instancia por el promotor, de decir que no había pruebas para incluir á los procesados en la regla general, invertía los términos y pedía lo que debía probar el Tribunal para conocer con razón excepcional, mientras que el pensamiento del fiscal en segunda instancia de que si era de la atribución del juzgado la causa, ya se declararía incompetente el Consejo de guerra, era prescindir del principio en que reposan las competencias, y hasta cierto punto escarnecer la desgracia, con tan ineficazmente razonamiento, no viniendo siquiera á defender la apelación del promotor y su voto el fiscal, pues que el auto de primera instancia era favorable á los procesados y á jurisdicción ordinaria.

Dijo también, con sorpresa, que debía hacer honor al promotor y juez de Buenavista, que no habían citado la abusiva circular de Montero Rios, mientras la invocaba el fiscal de la Audiencia; y no ya la letra que demostró el señor Trelles que era contraria también á la intención fiscal; sino el espíritu de ella, observando que la circular era acto político y de pasión, arma de guerra, y que invocar su espíritu era desconocer la misión de los tribunales y aconsejarles que dejasen el terreno de la justicia.

Mostró, en fin, el Sr. Trelles, estudiando

beis hecho un gran bien, y quiero imitaros traduciendo tan útil obra y poniendo á la vista de más conciudadanos los actos horribles de la Commune, resultado de sus doctrinas depravadas. Paréceme, sin embargo, que la impresión producida por los horrores acontecimientos de París, no raya á la altura de la importancia de estos. No veo que despierten toda la indignación debida las acesiones y la aprobación que por muchos se tributa á la Commune y á sus procederes; y esto, no prueba que el mal se ha infiltrado profundamente en las entrañas del cuerpo social? Desconsoladoras son estas reflexiones, y prueban la necesidad de unir nuestros esfuerzos para hacer el bien y de protestar con toda energía, no sólo en contra de la audacia de los malos, sino en contra á la vez de la inacción ó indolencia de muchos de los buenos.»

Y no me perdonaría á mí mismo, si omitiera aquí las saludables y varoniles manifestaciones de uno de nuestros generales de división que puso su valor heroico al servicio de la Francia en la guerra contra Prusia y en el segundo sitio de París. ¡Ah! si tuviéramos gran número de hombres de ese temple moral, pronto la patria vería cicatrizadas sus llagas: «Preciso es, dice, reformar la educación de Francia, y devolverle la fe, fundamento de las virtudes; preciso, que todo el mundo trabaje en su puesto, el Gobierno desde el suyo, y á la vez todos los hombres de corazón é inteligencia. La desmoralización en que vivimos acarrearía indudablemente la descomposición social y la ruina definitiva de la pobre Francia, si no somos más pensadores, más asiduos y más modestos, y si no cumple cada uno con su deber de una manera sencilla, generosa. Sólo así veremos brillar mejores días.»

No podemos, pues, decir que nos falten advertencias, tanto de índole social como de carácter religioso. Lo que ahora se necesita es

uno á uno los casos de la famosa circular, que en ninguno estaban comprendidos los tratados reos, y deplorando que no hubiese salido ya á luz alguna nueva orden derogando tan atentatoria medida, que en su día censuraron los mismos republicanos, recomendó otra vez á la Sala los millares de familias que esperan de la Sala un alivio á sus penas, y la vuelta de sus parientes ó deudos al territorio de la Península y á la jurisdicción de los tribunales competentes.

Esperamos la sentencia, que daremos á conocer á nuestros lectores, y nos lisonjamos que será favorable á nuestros amigos.

### LLAMAMIENTO DE LAS RESERVAS.

Por el ministerio de la Gobernación se publica en la *Gaceta* de hoy la siguiente orden circular:

«Verificado el alistamiento para constituir la reserva de que habla el art. 12 de la ley votada y sancionada por la Asamblea Nacional en 17 de Febrero último, solo falta, en lo que concierne á este ministerio, que se realice el acto de declaración de mozos útiles para el ingreso de los mismos en los cuadros de la reserva.

Ocasión oportuna es esta para manifestar de un modo claro y terminante cuán distinto es, por índole y carácter, el servicio actual del anterior en materia de reemplazos. Desaparece en el nuevo la falla, exención injusta, y á no pocas arbitrariedades ocasionada; desaparece asimismo la reedición, ya por sustitución, ya por metálico, declarándose sujetos al servicio todos los españoles de 20 años, que no tengan alguna de las excepciones contenidas en todas nuestras leyes sobre el ejército, con lo cual el servicio de las armas se ennoblece y el deber de todos los ciudadanos se cumple; y últimamente, se da á la reserva un carácter en cierto modo pasivo, puesto que solo ha de entrar en servicio, ó cuando falten voluntarios para cubrir las plazas del ejército activo, ó en caso de una guerra interior ó extranjera.

No se puede, por lo tanto, confundir ni el nuevo servicio de las reservas con el antiguo servicio militar, ni aquellas declaraciones de soldados por medio de la quinta con este llamamiento, hecho además en justa obediencia á una disposición emanada de la última Asamblea Nacional.

Hechas estas indicaciones, convendrá para el mejor cumplimiento de la ley de 17 de Febrero último que V. S. se ajuste á las reglas siguientes:

1.º La declaración de mozos útiles para la reserva empezará el 1.º del mes actual, y quedará terminada el primer domingo del mes de Julio próximo venidero.

2.º Conforme el art. 1.º de la ley de 17 de Febrero, queda abolida la falla.

3.º La declaración de ingreso en la reserva ante las comisiones provinciales dará comienzo el 15 del referido mes de Julio, y terminará el 31 de Agosto siguiente.

4.º Los gobernadores señalarán con la anticipación oportuna, oyendo previamente á las comisiones provinciales, los días en que hayan de presentarse los mozos de cada pueblo ó partido para que se verifique la declaración á que se refiere la regla anterior.

5.º Los ayuntamientos deberán remitir, con las actas completas de declaración de mozos útiles, relación duplicada y autorizada debidamente de todos los que hayan de ir á la capital de la provincia, expresando á continuación del nombre y de los apellidos paterno y materno de cada uno la fecha de su nacimiento, y los años, meses y días que hubiere cumplido el 1.º de Abril próximo pasado.

6.º Todos los mozos sujetos á la reserva volverán á ser reconocidos cuando se presenten en la capital de la provincia por dos médicos, uno nombrado por la comisión provincial de entre

meditar en ellas y convertirlas en manantial de provecho duradero.

### ENSEÑANZA TERCERA.

Ha puesto el reinado de la Commune á la vista de todos un número asombroso de malvados capaces de todo linaje de crímenes. Hasta el régimen del terror habría tenido escrúpulos de no respetar los principios elementales de la vida social y del derecho natural que aquellos han conculcado. Mil veces más monstruosas que las ejecuciones del tribunal revolucionario de 1793, son las ejecuciones de la Roquette, sin instrucción de causa, sin juicio preliminar, sin discusión alguna. Entonces tuvimos en los Dantones y los Robespierres, una copia más ó menos aterradora de los Catilinas de la antigua Roma; y en 1871 hemos tenido en los Raoult, Rigault y los Ferré los Catilinas de las alcantarillas y los sumideros. Urge, pues, armar la sociedad con una represión legal proporcionada á los peligros que la amenazan.

El tercer consejo de guerra encargado de juzgar á los miembros de la Commune, puede decir que haya correspondido enteramente á esa necesidad social... Mi respeto á la cosa juzgada no ha de llegar hasta el punto de motejar al público porque no comprende cómo ha podido darse sentencia absolutoria ó imponerse penas insignificantes á muchos jefes de la Commune, que según palabras desde grande altura pronunciadas, puso á la Francia á dos dedos de su completa ruina, y á la que *El Times* calificaba últimamente como «uno de los hechos más criminales de la historia» con motivo de las audiencias de Versalles, y á pesar de su poca severidad con personas tan funestas. Por mi parte, me abstengo gustoso de toda indicación que pudiera interpretarse como contraria á la ley de perdón y caridad, que como cristiano sacerdote profeso.

los forenses establecidos en la misma capital, y otro por la autoridad superior militar de la provincia.

7.º Para las causas de excepción regirán las disposiciones contenidas en los artículos 76, 77 y 78 de la ley de reemplazos de 30 de Enero de 1866.

8.º Las excepciones han de ser por circunstancias anteriores al tercer domingo del mes de Junio. Si ocurrieren casos de excepción desde este día hasta la declaración de ingreso en las filas entre la comisión provincial, serán atendidos y resueltos con sujeción á lo prevenido en el artículo 5.º del decreto de 27 de Abril de 1870, publicado por el ministerio de la Guerra.

9.º Terminada la declaración de ingreso en las filas, y sin perjuicio de las reclamaciones que se dirijan á este ministerio, quedarán desde luego adscritos personalmente á los cuadros de la reserva los mozos útiles y no exceptuados, supuesto que quedan abolidas la reedición a metálico y la sustitución personal.

10.º Los gobernadores darán cuenta al ministerio de la gobernación de haber empezado la declaración de ingreso en las filas, remitiendo á su terminación un estado duplicado de los mozos adscritos á la reserva.

11.º Disponerán los gobernadores que se publique en todos los *Boletines oficiales* esta orden dentro de las veinticuatro horas siguientes á la de su recibo, y de haberlo así cumplido darán cuenta inmediata á este ministerio.

De orden del Gobierno de la República lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 3 de Junio de 1873.—Pi y Margall.

Señor gobernador de la provincia de...

## PARTE OFICIAL.

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de la Guerra, nombrando jefe de la primera brigada de la primera división del ejército de Castilla la Nueva, al brigadier, don Victor Pardo y Saavedra.

Por el ministerio de la Gobernación se publica el siguiente decreto:

Artículo único. Para que las secciones del Consejo puedan funcionar aisladamente, sin dificultad, se le amplía con tres vocales, á saber: un ingeniero de caminos, canales y puertos; un arquitecto y un profesor de veterinaria.

Por decreto del ministerio de Fomento se nombra una comisión encargada de proponer al Gobierno lo más conveniente para reformar y mejorar el Gabinete de Historia natural y el Jardín Botánico de Madrid, y crear un jardín zoológico.

También se nombra jurado de España en la Exposición de Viena á D. Ramon Rúa Figueras, en reemplazo de D. Lino Peñuelas, que ha renunciado dicho cargo.

También publica el diario oficial dos decretos del ministerio de Ultramar, haciendo extensivo á las provincias de Ultramar el decreto de 7 del actual sobre deslinde de atribuciones entre los ingenieros de caminos y los capitanes de los puertos, en la construcción y policía de los mismos; y prorrogando por un año el plazo de 18 meses señalado en la concesión hecha á M. Charles William Graham, para establecer y explotar cables telegráficos submarinos desde Manila á la línea general de la costa de Asia.

Reputo más prudente y de más alcance moral hacer observar que á pesar de juzgarse nuestro país como primero del mundo, todo en él estaba enfermo, carcomido, desorganizado: todo por tanto había menester reforma y restauración: los espíritus y los caracteres, la vida pública y la de familia, las instituciones políticas y las del ejército, la dirección moral de la sociedad y la del individuo, la administración civil y la justicia militar; en todos los ramos ha de restablecerse el orden porque en todos estaba desconocido ó perturbado.

Mas como el orden material ha de tener por fundamento y por apoyo el orden moral siempre necesario es hacer prácticos y populares ante todas cosas los grandes principios de respeto á Dios, á los demás hombres y á nosotros mismos. Se ha querido establecer la sociedad fuera del punto de apoyo de las creencias religiosas; y hacer leyes, crear instituciones, dar disciplina al pueblo sin el auxilio de la doctrina civilizadora del Evangelio, era asentar el edificio sobre arena movediza. Jesucristo y su Evangelio son y serán siempre luz del mundo y sal de la tierra: apartar á la sociedad de esta divina y protectora influencia es condenarla al crimen, á la perdición, á la ignominia. No es dable concebir cómo un político, un estadista, aun siendo incrédulos, no comprenden que hasta tanto que en París y en las grandes ciudades no halle el hombre del pueblo un principio moral de fuerza y de consuelo en la fe, en las prácticas religiosas y en los premios impeccederos de la vida futura, contra el espectáculo tentador de la desigualdad de fortunas y de posiciones sociales, y de los gozos y ociosidad de los felices del siglo, no podrá haber para la sociedad ni seguridad ni reposo.

FIN.



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 4 de Junio de 1873.

## RECUERDOS.

En 1845 tratábase en las Cortes de devolver al Clero los bienes que se le habían arrebatado anteriormente y no habían sido vendidos, es decir, los residuos de una mala moneda. Con este motivo los moderados, que componían casi exclusivamente aquellas Cortes, sentaron principios y esplanaron teorías que todavía no han renunciado, y creemos oportuno recordar.

Allí se prescindió de la justicia, atendiendo en un acto bueno solamente a la conveniencia del partido; puesto que si la justicia hubiese sido tenida en cuenta, las mismas razones valían para los bienes vendidos que para los que estaban por vender.

Allí se asentó el principio de que una ley, por injusta que sea, debe ser acatada. «Me duele», decía el Sr. Seijas, que actos que se han ejecutado ó que se han realizado bajo las formas establecidas por la Constitución, nosotros seamos los que los calificásemos de injustos, de iníquos, envolviendo el despojo, porque hasta esta palabra se ha dicho, como si la ley, señores, pudiera despojar. «El Congreso conocerá que en estas dos cuestiones van tan íntimamente enlazadas la de potestad y de injusticia, que debía resolverlas la comisión en un sentido determinado. La potestad, señores, debía reconocerse en el país; la injusticia, señores, no podía desconocerla.»

El partido moderado de hoy debe renegar de estos principios de sus maestros, ó resignarse a sufrir calladamente las leyes del centro federal.

La potestad está, según ellos, en el país, que ha nombrado á los federales por sus representantes; estos hacen ó piensan hacer las leyes bajo las formas establecidas por la Constitución.... por consiguiente, aun cuando despojen de sus bienes á los propietarios, ese acto no podrá llamarse injusto, iníquo, ni despojo, porque la ley no puede despojar.

«Cuando hablo de aquella ley, decía el Sr. Martínez de la Rosa, la reconozco como ley; y con esto contesto al Sr. Pacheco; si no fuera ley no trataríamos de derogarla ni respetaríamos los derechos que ella ha creado. La respetamos, aunque injusta, porque fué ley, porque fué hecha por los poderes públicos del Estado; la respetamos, aunque arranqué los bienes de la Iglesia (para valerme de una expresión feliz del Sr. Pacheco); la respetamos, aunque fuera dada por un poder incompetente, porque el señor Pacheco sostuvo en otro tiempo que las Cortes eran incompetentes para disponer de esos bienes.»

Signa, pues, adelante los federales sin temor á las censuras de los moderados; estos podrán tener por injusto lo que hagan; pero habrán de respetarlo con tal que cuiden de dar á sus resoluciones el nombre de leyes. Acaso acusarán de incompetentes á las actuales Cortes; pero no tengan cuidado; la incompetencia no será motivo para que dejen de respetar el despojo, á no ser que condenen la doctrina de sus maestros. Ahora les es lícito á los moderados escribir, gritar, hacer todo género de oposición; pero desde el momento en que las treinta y cuatro proposiciones de ley aprobadas por el centro federalista y publicadas por *La Igualdad* sean leyes, la oposición moderada habrá de callar. Ahí están las palabras del Sr. Bravo Murillo:

«Hasta el punto de dictarse y publicarse una ley aprobada por las Cortes y sancionada por la Corona ó por quien ejerza sus facultades, todo género de argumentos pueden ser conducentes y admisibles, todo género de oposición es permitido, y todas las razones pueden hacerse valer. Pero desde el momento en que la ley acordada por las Cortes y sancionada por la potestad real adquiere el carácter de ley, aquellas razones desaparecen, y nada se puede decir de la ley, ni deducir consecuencias que no dimanen de la ley. Aquella ley, como se ha indicado por otros señores, podrá ser injusta, inconveniente, iníqua, absurda; pero no puede ser una ley ilegítima, porque lo ilegítimo es lo contrario á la ley; porque ley ilegítima son dos palabras contradictorias que expresan ideas inconciliables y diametralmente opuestas. Así como no puede haber una ejecutoria en un negocio cualquiera, que, aunque sea absurda, deje de ser ejecutoria y de haber decidido de una manera irrevocable los derechos que estaban sometidos en el pleito sobre que la ejecutoria recayera, del mismo modo desde el día que se dicta la ley, por absurda que se suponga, ella será ley y deberá cumplirse.»

¡Ah! Eso se decía para disculpar el inícuo despojo de la Iglesia: esos principios se sentaban para excusar la separación debida á la Iglesia y á la moral, y que los mismos moderados habían prometido estando en la oposición. Y eso podrá decirse y se dirá sin duda, si llega el caso oportuno, para no devolver los bienes de que el Estado federal se apodera, bien á título de sucesor hereditario, bien en pena de haberse ocultado para defraudar á la Hacienda, bien porque haya

considerado que su propiedad era ilegítima. Los principios son siempre verdaderos ó son falsos siempre, y ó los citados pueden aplicarse ahora, ó no pudieron aplicarse en 1845.

Mas dirán tal vez los moderados: ¿qué semejanza hay entre los bienes de la Iglesia y los bienes de los particulares? Si á esta pregunta hubiésemos de responder, lo haríamos con otra pregunta, diciendo: ¿qué diferencia hay entre los bienes de la Iglesia y los de los particulares?

Otro orador ilustre, que después renegó del liberalismo, buscaba esta diferencia en aquellas célebres sesiones, y no la encontraba á pesar de su ingenio y gran talento, mas que en la diversa apreciación de los hombres, como si la justicia y el derecho dependiesen de las veleidades opiniones humanas. «Yo apelo», decía, «á la buena fe, al buen sentido de los señores diputados, ¿gen qué consiste que cuando se propone la cuestión de si el Estado en ciertas circunstancias y de cierta manera puede apoderarse de todos los bienes de la Iglesia, todos los pareceres se dividan? ¿En qué consiste que si se propone la cuestión de si en ciertas circunstancias dadas el Estado puede apoderarse de todas las propiedades de los particulares, todos los pareceres se reúnen?» El argumento era bien pobre y fácil de responder, pues en el primer caso muchos estaban interesados en que el despojo se hiciese, y en el segundo todos tenían interés en que no se llevase á cabo; pero el argumento, tan pobre como era en 1845, ha desaparecido completamente en 1873, puesto que ahora ya no existe aquella unanimidad invocada respecto á los bienes de los particulares. Argumentos fundados en la opinión pierden su fuerza cuando la opinión se muda, como los árboles pierden sus hojas al cambiarse el otoño en invierno.

Es empero innecesario discurrir sobre este punto; porque los mismos moderados se encargaron de decir claramente que el despojo de los particulares, hecho en virtud de una ley, habría de ser respetado como el despojo de la Iglesia. «Y no combatiría una ley», añadía el Sr. Bravo Murillo á sus palabras antes copiadas, ni profesaría otras doctrinas tampoco, en el caso de que por ella, como por la de 1841 se dispuso de los bienes del Clero, se hubiera dispuesto de los bienes de otra corporación ó individuos particulares. Yo diría que aquella ley había sido injusta, que había arrancado los bienes á quien era dueño de ellos, garantizado por la Constitución del Estado, pero diría que la ley era ley, que se debía observar.»

No pensaría el autor de estas palabras cuando las pronunció que había de llegar el caso presente, en que realmente se trata de apoderarse de los bienes de otras corporaciones y de individuos particulares. Los moderados creían haber fijado para siempre la rueda de la fortuna, y creían poderse formar para su uso una justicia y una moral. Dios se ríe desde el cielo de los proyectos de los hombres.

¿Qué dirán á esto *El Tiempo*, *La Epoca*, *La Restauración*, *El Eco de España*? ¿Condenarán la doctrina de su partido tan brillantemente expuesta por sus antiguos maestros? De no hacerlo, deben prepararse á cumplir y respetar las leyes que dicte la próxima Asamblea, por absurdas y por injustas que sean. La ley es ley. La potestad reside en el país. En haciéndose la ley bajo las formas prescritas por la Constitución, no es lícito alegar contra su cumplimiento ni injusticia ni incompetencia.

Más todavía: según otro orador basta que se reúna una Asamblea numerosa para que no quepa en ella crimen. He aquí sus palabras: «Creo que no hay crimen en las Asambleas numerosas que deliberan en público.» Ya pueden por consiguiente los federales decretar lo que les parezca, hablar de *monsergas*, y blasfemar de la Virgen: siendo la Asamblea numerosa, y deliberando en público, no hay crimen.

Para hacer estos recuerdos hemos debido nombrar á personas que antes de morir dieron muestras evidentes de sincero arrepentimiento y conocieron que habían errado y vieron claro. Esto nos ha sido muy sensible, pero preciso para decir á los que les siguen en sus errores y no en su arrepentimiento, que carecen de autoridad y de razón para condenar los hechos de la internacional, mientras no repueben todos los del liberalismo.

Contra el racionalismo, la fé; contra los escoscos de los hombres, la ley de Dios; contra la Internacional, la Iglesia. Todo lo demás es sin eficacia, infundado é inútil.

Los católicos podemos condenar las extravagancias de los últimos revolucionarios; los revolucionarios de ayer no pueden.

## LAS QUINTAS DE LA REPÚBLICA.

No se asombren nuestros lectores al leer este epígrafe; que en estos tiempos no hay que asombrarse de nada. La República también quiere sacar su quinta, si bien la da otro nombre, para no faltar á su promesa y á su constante grito de abajo las quintas! Si estuviéramos en Francia, la República no podría hacer lo que hace, porque en Francia hay un adagio que dice: «le nom ne fait rien à la chose»; pero en España, por lo visto, el nombre es la cosa, y en quitando el nombre á las quintas ya no hay quintas.

No hay quintas, no; pero el Gobierno envía hoy, por medio de la *Gaceta*, una circular á los gobernadores para que en todas las provincias se haga la declaración de mozos útiles para la reserva, ni más ni menos que si estuviéramos en los ominosos tiempos de la monarquía, y según las leyes presentadas por los gobiernos monárquicos de D. Amadeo. La República no quiere quintas; no se olvida de aquello de la odiosa contribución de sangre y de los soldados forzados, y al tenor de la orden del Gobierno republicano, los mozos útiles no serán arrancados de sus hogares más que en el caso de que no haya bastantes voluntarios ó cuando haya guerra interior ó extranjera.

Veán nuestros lectores en otro lugar de este número la circular en cuestión, y entiéndense bien de sus tendencias, para hacer comprender á los mozos de sus respectivos pueblos y á sus padres y madres, si por acaso les parece que el Gobierno va á sacar una quinta, que no hay tal cosa; que los republicanos no faltan escandalosamente á sus promesas y programas; que ya no hay talla ni nada de lo que constituía la odiosidad de las quintas; que ahora se trata sencillamente de hacer que ingresen en el ejército los mozos que le hagan falta al Gobierno en vista de la guerra interior que sostiene y del corto número de voluntarios que se le presentan; que vendrán al ejército solo los mozos á quienes les toque la suerte de servir á la patria, pues todos no han de venir, y que, en suma, si son sacados de sus casas 20, ó 30, ó 40,000 mozos, arrebatados al cariño de sus madres, como en tiempo del despotismo, no van á vestir la degradante librea del soldado forzoso, sino el honroso uniforme del voluntario de la República.

Habrán madres egoístas y mozos discolos que no comprendan la diferencia que hay de una cosa á otra, y que recibirán con disgusto la orden del Gobierno; pero á esas madres y á esos mozos debe bastarles para su satisfacción el considerar; las unas, que darán voluntariamente sus hijos, y los otros que empuñarán voluntariamente el fusil; y si todavía difieren que no hay tal voluntad y que solo á la fuerza darán el tributo que se les pide, la República les hará comprender que habiendo abolido la contribución de sangre y decretado que ya no hay «soldados forzados», nadie tiene derecho á dar estos odiosos nombres á la leva hecha para salvar la libertad.

¿Y cómo había el Gobierno de querer soldados forzados? En el discurso de apertura de las Cortes republicanas, decía el presidente del ministerio que una de las causas de la indisciplina del ejército había sido llevar á sus filas soldados procedentes de una quinta hecha contra solemnes promesas; y el Gobierno que echó así en cara á los radicales el no haber cumplido las que dieron, considerando esta falta como causa de un grave mal, había de faltar á lo que además de haberlo prometido mil veces, constituye uno de los puntos capitales del programa republicano?

No es posible, ni aun pensarlo. La República no es un Gobierno de tiranía, ni de mentira; la República ha dicho: «no más quintas», y ya no hay quintas; «no más soldados forzados», y ya no hay soldados forzados; «no más contribución de sangre», y ya no hay contribución de sangre. La República, considerando que todos los ciudadanos tienen el deber de servir á la patria, pide los que necesitan; y no es culpa suya, si por falta de patriotismo tiene que sacar por la fuerza los soldados que le hacen falta, y obliga á empuñar el fusil á los mozos á quienes les quepa tal suerte.

¿Tiene esto algún punto de contacto con las quintas de la monarquía? ¡Oh, República, redentora de los pueblos, yo te saludo! Tú eres el Gobierno de la verdad y de la libertad; el que no lo vea y no lo proclame, no merece ser alabado por los esplendores de tu sol de gloria.

## CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—La noticia más importante que circulaba anoche es la de que las fuerzas carlistas habían continuado sin novedad su expedición á Navarra, derrotando á una columna que hallaron al paso, y cuyo jefe, añadían algunos, había muerto.

He aquí cómo se expresan los periódicos.

*La Epoca*: «No obstante que el Gobierno y sus adictos niegan que las columnas que operan en el Norte hayan sufrido descalabro alguno, se insiste en afirmar, con referencia á cartas recibidas en Madrid del teatro de la guerra, que la columna que mandaba el coronel Loma ha sido derrotada por los carlistas.

«No hemos podido ver ninguna de las cartas que se citaban en comprobación de la verdad del hecho.»

*El Tiempo*: «El general Castillo dice hoy que la facción navarra, que marchaba ayer hacia Elorriaga, entró en Urrestilla y se dirigía, al parecer, á Aitua. Que el brigadier Loma, del cual han corrido hoy tristes noticias, estaba en Azeitia anoche, y que no tenía noticias del paradero del general en jefe ni de las columnas.»

*La Prensa*: «Murmúrase, y al parecer con razón, que es lo más triste, que á cierta división del ejército de la federal, le han abierto una regular laguna de sangre los carlistas. ¿Qué federal y qué generales tan desdichados!

*La Independencia Española* da como cosa indudable la muerte del coronel Loma.

Las demás noticias de los diarios liberales, relativas al Norte, son las siguientes:

«Hasta hoy no había salido de Bilbao el general Lagunero. Por otra parte, el general Novillas dirigía ayer tarde hacia Elgueta.

Idas y venidas, pero ningún resultado.

«El cabecilla Mendizábal se racionó ayer tarde en Carvia, de donde salió en seguida, con 200 hombres, hacia Munian.

«Los pedidos de fondos para el ejército del Norte menudean tanto como escasean los encuentros serios con los carlistas. Las últimas demandas son de dos millones de reales para el general en jefe, y otros dos para la división Lagunero. Se está buscando el dinero á toda prisa para atender á esta terrible necesidad. Al paso que llevamos, todos los recursos del Erario que hoy se recaudan, y muchos más que hubieran, desaparecerán como el humo. Las que no desaparecen son las facciones.

«El general Lagunero, según telegramas de esta mañana, se hallaba ayer en Durango; la columna Loma en Deva, y la de Castillo en Tolosa. Las facciones se hallaban en Castón, todavía cercada por las diferentes columnas que las persiguen.

«Hoy se decía en el salón de conferencias que Dorregaray estaba ya en Francia, donde le iban á amputar un brazo.»

CATALUÑA.—He aquí las noticias de los periódicos liberales.

*De El Tiempo*: «En la madrugada del sábado último tomaron incremento las facciones de Cataluña, según noticias recibidas ayer en Madrid.

«Las facciones de Cuelga, Nasratat, Vallés Quico, fuertemente de 800 hombres y 40 caballos, estuvieron anoche en Tordera (otros dicen Tortellá y otros Torrellas), de donde salieron á las cinco de esta madrugada hacia Castello y Llacima.

*De La Correspondencia*: «La ronda de Corella tuvo anoche un encuentro con la facción. (Con qué resultado?) El alcalde de Sabadell, con 400 voluntarios, ha salido hoy en combinación con las fuerzas de Ferran y Semnetat hacia San Lorenzo de Morunys, en persecución de los carlistas.

La columna de San Fernando, que se encontraba en Salt, ha salido para las Guilleries. La de Navarra recorre las inmediaciones de Olot, Santa Pau y Murat. El general Martínez Campos está en la parte de Vich.

Ayer estuvo en San Feliu de Pallarols la facción Banús, y según las noticias del segundo cabo de Barcelona, que ha mandado transmitir estos dos partes, Saballs estaba hacia Susqueda, provincia de Girona.

«Capellades, importante población de Cataluña, que había sido dominada por los carlistas, por gestiones del Sr. Ruban va á ser fortificada y guarnecida por dos compañías de mofiles, á las que se proveerá de buen armamento. De este modo se quitará á los carlistas una de las principales llaves de la sierra de San Pedro.»

«Se van á formar en Tarragona dos batallones de voluntarios movilizados para perseguir á los carlistas.

«Las noticias oficiales desmienten el rumor de que el general Velarde haya desistido de los somatenes generales.

«Los representantes manufactureros de Cataluña, en una reunión celebrada en Barcelona, han acordado prestar su más decidido apoyo al Gobierno para que se combata energicamente á los carlistas de Barcelona.

«Al general Velarde, que había consultado si enviara á Ultramar ciertos prisioneros carlistas, se le ha manifestado que debe entregarlos antes á los consejos de guerra.»

*El Imparcial* da esta mañana las siguientes noticias:

«Los carlistas ya no se apoderan de la correspondencia en el Alto de Salinas: ahora es en otros dos puntos, algo distantes de aquel, pero en que concurren las mismas circunstancias; esto es, que sirven del mismo modo para que no lleguen á Madrid los correos.

«En Puente la Reina se está organizando una contra-guerrilla.

«El general Castillo, que se halla en Tolosa, dice que el grueso de la facción Ollo, Dorregaray y Lizarraga, con 5,000 hombres y un cañón, pernoctó anteanoche en Cestona, suponiendo que por Ormaiztegui y Aitua, ó por Amezcua y Arcarte, se dirige á Navarra.

«La diputación de Navarra nada ha resuelto todavía sobre el sostenimiento de las contra-guerrillas, cuyos gastos desea el Gobierno que sufrague la provincia.

«En Matarró los ánimos se hallaban alarmados por haberse recibido un oficio firmado por Saballs, exigiendo una fuerte contribución y haciendo gravísimas amenazas en caso de insolvencia.

«La emigración de los moradores en los pueblos del Priorato y demás comarcas de Tarragona á la capital y Reus va siendo cada vez más numerosa, por lo que se teme su completo abandono, que sin duda utilizarán los carlistas.

«Cuatro carlistas han cobrado en la Torre de Fontaubella, distrito de Falset, 100 duros de contribución.

«Los carlistas han destruido las obras de fortificación de Vilaplana por haber quedado dicha población sin ninguna fuerza que las defendiera desde la última sorpresa realizada por Cuelga.

«La columna de San Fernando, que estaba en Salt, ha salido para las Guilleries. La de Navarra recorre las inmediaciones de Olot, Santa Pau y Mierav. El general Martínez Campos está por la parte de Vich.

«Nazaré con 50 ó 60 hombres recorre los pueblos de Laseurra, Arenas y Castigallén, habiendo cobrado en Tren 340 pesetas.

«En el Maestrazgo han vuelto á levantarse algunas facciones. En Useras se han presentado 200 hombres al mando del cabecilla Barrero, y dieron un pregon mandando que se presentaran los carlistas indultados, haciéndolo siete. Este facción se ha aumentado hasta 80 hombres, en combinación al parecer con Polo, que ha reaparecido por la parte de Teruel.

«En Badajoz circuló el sábado la noticia de que dos noches había pasado por la posesión rural llamada la Liviana el cabecilla carlista Sabariego con un respetable número de hombres y de caballos, dirigiéndose á las sierras como con dirección á la Mancha.

*La Gaceta* no dice hoy nada de la guerra en la parte oficial. En la sección de noticias da las siguientes:

«El gobernador militar de Pamplona participa que, según los partes recibidos del general Castillo, la facción navarra permaneció ayer noche en Vidaura y pueblos inmediatos en número de 4,000 hombres, saliendo á las siete de ayer mañana, pasando por Leatzeguita á Orendana; y al cruzar cerca de Azeitia el brigadier Loma la hostilizó, teniendo fuego de diez á doce de la mañana de ayer. El médico de la partida Lizarraga se ha presentado al citado general solicitando indulto, y dijo iban reunidos Ollo, Dorregaray y Lizarraga, no llegando sus fuerzas á 4,000 hombres, y de ellos solo 180 caballos.

El comandante que llevan hizo ayer varios disparos en el encuentro con el brigadier Loma, único que han tenido en su expedición. Que hacen marchas largas, y que hay disgusto entre ellos. El general en jefe con una fuerte columna estaba ayer en Alegría, y la facción navarra en los pueblos inmediatos.

«Según telegrama del gobernador de Huesca, la partida carlista mandada por Nasarre, titulado coronel de Estado Mayor de Lérida, co-

mandante general del Alto Aragón, ha sido copada toda ella, incluso Nasarre, con dos Capellanes de esta diócesis y oficiales, serenos y soldados, cuyo total asciende á 30 individuos. El valiente y entendido teniente coronel de la Guardia civil D. Juan Delatru, jefe de la columna de Bonabarre, es el que ha llevado á cabo este hecho de armas tan glorioso. Nuestras tropas no han tenido ninguna baja; el enemigo dos muertos vistos, y además se le han ocupado 500 pesetas.

Poco explícita está la *Gaceta* acerca del encuentro de los carlistas con la columna Loma, del cual tan graves rumores han corrido. La *Gaceta*, sin decirlo completamente claro, da á entender que con los carlistas va un comandante de artillería, que fué quien hizo ó dirigió los disparos (de cañón) contra las tropas republicanas.

En cuanto al perenne de Nasarre, deseamos que no se confirme. Nasarre es un bravo y entendido jefe, que desde la toma de Tremp iba unido á Tristany, y nos extraña que ahora se le haya encontrado con solos 30 hombres.

Veremos qué nos dicen nuestros correspondientes.

Conforme con *La Correspondencia*, dice *El Imparcial* que Dorregaray se encuentra seriamente enfermo por haberse reproducido las heridas que recibió en Valencia durante las campañas anteriores, hasta el punto de que es muy probable que haya necesidad de amputarle un brazo, y en otro lugar añade que, según parece, ya ha salido, con dirección á Francia, un individuo de la familia de Dorregaray, á quien acompaña un médico que debe practicar la amputación del brazo del citado jefe.

Deseamos vivamente que no se confirmen estas tristes noticias, que, por desgracia, tenemos por muy probables.

Mejor fuera que los liberales siguieran haciendo misterios sobre el relevo de Dorregaray, que no que tengan que enmudecer ante la triste realidad de los hechos.

Las correspondencias recibidas de la frontera española por los periódicos franceses confirman una noticia que los diarios liberales se han permitido oscurecer, no tanto quizá por culpa suya, como por falta del Gobierno, según cuyos partes los carlistas son siempre batidos y dispersos.

El día 30 de Mayo, Santa Cruz obtuvo una brillante victoria sobre la columna del señor Loma entre Legazpia y Onate. El hábil jefe carlista preparó una emboscada á la columna, que fué cogida entre dos fuegos, resultando 30 ó 40 soldados muertos y mortalmente herido el brigadier Loma, de quien algún periódico de anoche dice haber sido muerto.

Santa Cruz tenía solo 400 hombres.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Anteayer por la tarde se presentó en Monistrol una partida carlista compuesta de unos 800 infantes y de 70 caballos, mandada por D. Alfonso, don Blanca y Saballs, quienes junto con parte de la fuerza pernoctaron en el monasterio de Monserrat.

Al atravesar la vía férrea dejaron los carlistas sensibles señales de su paso, rompiendo hilos y postes telegráficos y quemando la estación de Monistrol, cuyo magnífico edificio era uno de los mejores de toda la línea.

Parece que también el cabecilla Muxi se hallaba anteanoche hacia La Mata con una fuerza de 300 hombres próximamente.

*La Fraternidad*, periódico republicano de Manresa, dice lo siguiente:

«Expedida el martes en Siria por el general Velarde, se ha recibido una disposición mandando tapar todas las casas de campo del distrito judicial de Manresa. Los propietarios interesados se debieron reunir ayer para deliberar sobre este asunto, pues sabemos hay muchos que están dispuestos á hacer todo género de sacrificios en vez de cerrar las masías. Veremos lo que resulta.»

*La Igualdad* ha escrito estos días artículos extraterráneos, demostrando que los carlistas iban á ser derrotados si los generales republicanos sabían lo que traían entre manos.

*El Imparcial* dice hoy con este motivo:

«Dice *La Igualdad* que la facción Dorregaray se halla muy comprometida en Lequeitio. Si en lugar de «se halla» hubiese dicho «se hallaba», se habría acertado más á lo cierto, porque ayer ya se sabía que Dorregaray, burlando la vigilancia de las columnas, había salido de Lequeitio y cruzaba por Guipúzcoa en dirección á Navarra.

Para *La Igualdad* la marcha de Dorregaray desde Navarra sobre Lequeitio es un movimiento muy aventurado é imprudente si los generales del ejército saben aprovechar esa falta.

Y esto lo dice *La Igualdad* de ayer. Como la intención del colega no haya sido lanzar implícitamente una censura enérgica contra el general Neuvillas, no comprendemos cómo puede ayer escribir de esa manera.

«No sabe todavía *La Igualdad* á qué ha ido Dorregaray á Lequeitio? Pues bien: públicamente se decía ayer que había ido á proteger un desembarco de 10,000 fusiles que se había realizado sin obstáculo alguno. Después de lo cual Dorregaray se vuelve tranquilamente á Navarra, y por de los círculos y polígonos del general en jefe del ejército del Norte. ¿Y no hay en las costas de Vizcaya y Guipúzcoa un mal vapor guerra que haya podido apresarse el buque conductor de los 10,000 fusiles? No debe haberle cuando á golpe seguro ha ido Dorregaray desde Navarra á Lequeitio como punto señalado de ante mano para el desembarco.

Esperemos á ver si la *Ignorancia*, que ayer presentaba á Dorregaray como muy comprometido en Lequeitio, nos cuenta algo del regreso de aquel cabecilla á la provincia de Navarra.

Sin duda el general Neuvillas, creyendo tener acorralado al cabecilla carlista, había dicho á la *Ignorancia*: ¿qué situación la de Dorregaray? Y éste, al volverse tranquilamente á Navarra, había dicho por su boca: ¿qué situación la del general?

Leemos en *El Norte de Castilla* de Valladolid:

«El capitán general habrá salido hoy con una columna compuesta de cuatro compañías de infantería, toda la caballería del regimiento de Villaviciosa y un escuadrón de Santiago.

La causa es tener un movimiento general de carlistas en la provincia de Palencia; habiendo marchado los cabecillas Hierro y Grajal en busca de fuerza á las Provincias Vascongadas, que sirva de base á la que se propone organizar con el título de ejército de Castilla.»



La siguiente noticia pertenece también al mismo periódico:

«Hacia Goraliza de la Loma, pueblo poco distante de Villanor, parece que los carlistas se pasean desahogado, por cuyo motivo algunos de aquellos vecinos piden, temiendo ser acometidos, protección al señor gobernador de la provincia, la que parece será concedida por el Sr. Lafarga.»

Algun inculcable atropello se pretende denunciar en las siguientes líneas de un periódico de Almería; y puesto que este pide con tanta urgencia que se exclarezca el asunto, nosotros pedimos también que se haga justicia:

«¿Qué pasa en Turillas? ¿Por qué se ha procesado al honradísimo y benemérito Párrago de aquel pueblo? ¿Quiénes son los denunciadores? ¿Quiénes los intrigantes? ¿Óbmo se llaman? ¿Luz, luz, que se trata de un sacerdote; luz, luz, que en los tiempos presentes debemos conocerlos todos.»

«La Crónica sabe algo? Diga.  
«La Voz Republicana está enterada? Diga.»

El estado de Andalucía es cada vez peor. Las exigencias de ciertas autoridades han obligado al Gobierno central, llamémosle así, a dejar sin guarnición plazas tan importantes como Cádiz y Sevilla, en las que la demagogia bulle y se agita de una manera amenazadora. A Jerez, cuyo vecindario está muy asustado, se han dirigido cuatro compañías de tropa desde Algeciras.

Los obreros agrícolas exigen también condiciones onerosas a los que necesitan de su trabajo; y como no se les satisfacen, la recolección está sin hacer en muchos pueblos.

Los trabajadores de Lebrija también se han declarado en huelga, impidiendo además que entren en el pueblo los forasteros que quieren sustituirlos; el juzgado de Utrera ha acudido para cortar este mal.

Lo mismo ocurre en las provincias extremeñas, donde hay puntos en que se pagan los jornales a 30 reales, siendo grandes los perjuicios que sufren por esto los propietarios.

En Mérida el alcalde ha oficiado al gobernador de Badajoz, pidiéndole, a nombre del pueblo, que se prohíba la exportación de cereales. No sabemos si el pueblo de Mérida logrará su objeto con menoscabo de la ley.

De la situación de Málaga no es necesario hablar largamente. Supóngase la entrega al populacho armado, suposición que no es aventurada, y con esto se comprenderán los sustos, vejaciones y sufrimientos de cuantos no sean voluntarios. Ya conocen nuestros lectores el medio que se emplea en dicha ciudad para sacar contribuciones a los ricos; en la siguiente carta publicada por *El Diario Español*, hallarán algunos pormenores curiosos que hacen tener profunda lástima hacia los propietarios malagueños:

«Si, señor director, se citó a los mayores contribuyentes ante el gobernador, se puso malo, siempre lo está la cabeza, y se ordenó que tuviera efecto la reunión en el salón del ayuntamiento. La orden se dio todo lo políticamente posible, quiero decir, todo lo democráticamente posible.

Si Vd. no asiste, lo llevaremos a Vd. entre bayonetas.

Todos acudieron; allí había la fuerza ciudadana necesaria para imponer o insultar a los mayores contribuyentes, y después de exponer el que hace de alcalde, que es un cuatrero de sacristía, tomó la palabra un señor capitán, bravo como el solo, y dijo que ya no podía contener las compañías, y que para evitar una catástrofe, convenía que en seguida dieran el dinero.

Nadie se opuso; sin embargo, D. Laureano Castell usó de la palabra y condenó enérgicamente las formas de que se valían para reunir fondos, y dijo que acordaron a Málaga reunida la milicia, equivalía a que pronto se quedara desierta la población; fue profeta; hoy se han ido infinidad de familias, y otras se preparan con igual objeto.

En las horas que duró el cordon se prohibió la salida hasta a los muertos. Salía un entierro, y parando al acompañamiento, costó mucho trabajo que permitieran salir al cadáver acompañado de la cabeza; los amigos fueron tratados como los demás vecinos, y tuvieron que volver sin dar a su amigo la última prueba de afecto. ¡Qué escándalo! ¡Qué vergüenza! Málaga solo es bastante para perder la república.

Las clases conservadoras pagan ya sus complicidades y contemplaciones para con la revolución; ella les hará apurar hasta las heces el vaso de la humillación y de la ignominia.

Hé aquí algunas noticias tocantes a la cuestión de orden público:

«El gobernador interino de Granada se ha visto obligado a ceder ante las exigencias de aquellos republicanos para que se autorizase a un batallón de voluntarios de la República para efectuar una excursión por los pueblos de aquella provincia, con objeto sin duda de organizar aquellos ayuntamientos.

«Ayer han recibido un telegrama los diputados de Jaén en que se les participa que el pueblo ha ocupado pacíficamente el gobierno civil, donde no permiten la entrada a ninguno de aquellos empleados. La actitud de las autoridades ante semejante atentado ha sido pacífica también.

«El miércoles por la noche, según dice textualmente la *Gaceta* de Santiago, hubo una paliza casi general en diferentes puntos de aquella población contra los indios y desquidados transeúntes, ignorándose quiénes y por qué se emprendía esta horrible batida.

«Los dueños de establecimientos balnearios de la provincia de Ciudad-Real han resuelto no abrirlos al público este año si no son protegidos por fuerzas del ejército.

«En Cádiz ha causado gran sensación y mucha alarma entre los voluntarios la noticia de que iban a ser destinados a dicha plaza de guarnición dos batallones y un regimiento de caballería. La noticia la ha dado un periódico republicano.»

Gran admiración ha causado el nombramiento de coronel hecho por el Sr. Figueras, ministro paisano de la Guerra, en favor de D. Romualdo Lafuente, conocido federal, de quien cuenta *La Correspondencia* que ha sido en otro tiempo oficial de francos ó peseteros, empleo que no justifica la reciente medida con que ha sido favorecido.

Un periódico indicaba ayer que este nombramiento había ocasionado la dimisión de un oficial del ministerio de la Guerra y el disgusto de sus compañeros. Pero *La República Democrática* agrava el asunto diciendo que no ese nombramiento, sino otro de igual clase hecho en favor de Felipe Fernandez, conocido por el *Carbonero*, ha sido el verdadero origen de la actitud de varios empleados en el palacio de Buenavista.

El mismo periódico asegura que los diputados catalanes, haciendo suya la exposición enviada al Sr. Figueras por los federales intransigentes de Barcelona contra el general Velarde, piden el relevo de este y su sustitución por el general Contreras, único, dicen, que ha dado pruebas de aptitud en la campaña contra los carlistas.

Las dos tendencias que dividen a la mayoría empiezan a manifestarse ya en los periódicos republicanos *La Igualdad* y *La Discusión*, cada uno de los cuales se ha convertido en órgano de una de ellas, y a capa y espada defiende sus ideas y sus propósitos.

Según verían nuestros lectores hace algunos días, *La Igualdad* publicó acompañada de grandes elogios la especie de Constitución federal del Centro reformista, compuesto en su mayor parte de diputados afectos a la idea socialista. En cambio *La Discusión* formula uno a manera de programa, en contraposición con el publicado anteriormente, en el cual trata de una manera no muy benévola a muchos de sus correligionarios, de los cuales dice que tienen la osadía de la ignorancia ó la osadía de la mala fe.

Después de esto enumera las reformas sociales, con las cuales está conforme y que se reducen pura y simplemente a «el establecimiento del jurado para dirimir las contiendas entre obreros y fabricantes, la policía sanitaria y celadora del orden de las fábricas, la fundación de las Cajas de Ahorros, el fomento de las Asociaciones populares, la creación de Bancos populares agrícolas y la limitación de las horas de trabajo.»

Como ven nuestros lectores, la diferencia de estas aspiraciones a las manifestadas por *La Igualdad* en nombre de los centralistas es inmensa.

En cuanto a las reformas administrativas, *La Discusión* sostiene que en vez de ser producto de la iniciativa de los diputados, deben ser estudiadas cuidadosamente y presentadas en su día a las Cortes, las cuales deben discutirlos con atención.

El diario republicano a que nos referimos, no contento con exponer sus ideas, pasa al terreno del ataque; y tratando de las demás reformas propuestas por los centralistas, escribe las siguientes líneas:

«En cuanto a las demás (las reformas en el orden jurídico, religioso, científico y social), no comprendemos cómo hay quien crea que un nuevo sistema penitenciario, un nuevo sistema de instrucción pública, una ley de separación de la Iglesia y del Estado, un cúmulo de disposiciones para mejorar la suerte de las clases trabajadoras, son leyes que pueden hacerse en cinco horas y votarse en cinco minutos sin haberlas discutido.»

Y sigue más adelante:

«Se nos dice que los reformistas (queremos decir los que piden las reformas votadas por aclamación) obran de buena fe? Concedido; hasta añadiríamos que expresan un deseo veheméntísimo de la opinión pública. Pero entonces nos vemos obligados a notar que se encuentran en la más completa ignorancia respecto a las cuestiones que pretenden resolver.»

«No hay escapatoria: ó ignorantes ó mal intencionados. ¿De qué otra manera podría explicarse ese vértigo, ese delirio de que se hallan poseídos y por el cual quieren arrastrarnos a la más espantosa de las anarquías, a la anarquía de las leyes y de los poderes públicos? ¿De qué otra manera podría explicarse esa mezcla absurda de cosas buenas y de asuntos trascendentales que los reformistas revuelven y barajan en su calete con un desenfado maravilloso? Tienen la osadía de la ignorancia ó la osadía de la mala fe.»

No sabemos qué dirá de todas estas cosas el ciudadano Orense, al cual parece que como de molde se adaptan muchas de las cosas dichas por *La Discusión*; pero de seguro recordará los tiempos en que el mismo periódico le aplaudía, sin duda por considerar muy lejano el día en que hubiese facilidad de plantear todo lo que ahora le parece absurdo y ridículo.

Tenemos, pues, que a pesar de no haber oposiciones en el Congreso, este se compone de dos bandos, los cuales tienen distintas tendencias y diversas aspiraciones.

Esperemos un poco, y la lucha que hoy se inaugura en la prensa, seguirá después en el Parlamento, demostrando una vez más la imposibilidad de fundar nada serio ni duradero con elementos perpetuamente divididos y perpetuamente enemistados entre sí.

No es de extrañar que los republicanos catalanes pidan con empeñada insistencia el relevo del general Velarde y su sustitución con cualquier otro jefe, siquiera sea el señor Contreras. Han sido tantas las bravatas con que al empezar aquel su mando embelesó la cándida expectación de los liberales, tantas sus promesas de que la disciplina militar recobraría su imperio y de que la disolución de las fuerzas carlistas se llevaría a cabo sin pérdida de tiempo, que los federales se creyeron libres de todo enemigo, merced a los talentos militares de su nuevo capitán general.

Pero el desengaño que esto les ha proporcionado ha sido terrible: durante su mando los carlistas han aumentado sus filas y su audacia, y el ejército está peor que durante el mando del Sr. Contreras.

De ambas cosas hemos dado frecuentes é irrecusables testimonios, pero nunca creímos que las cosas tomaran el carácter que revelan las dos noticias siguientes que da un periódico liberal:

«En un mismo día y en cuatro poblaciones distintas se insubordinaron las tropas de cuatro columnas de las que operaban en Cataluña, saliendo a las calles dando gritos contra sus jefes y disparando al aire sus carabinas.

En uno de los pueblos a que nos referimos llegó el alboroto hasta tal extremo, que los soldados de una compañía de ingenieros que formaba parte de la columna, acudieron al sitio en que se hallaban sus oficiales para defenderlos a toda costa contra las agresiones de los otros. Así nos

lo dice en carta que tenemos a la vista un oficial del ejército de Cataluña.

«Hace pocos días dispuso el general Velarde que se organizase una columna compuesta de compañías sueltas de todos los cuerpos é institutos de guarnición en Barcelona, con inclusión de algunas compañías de voluntarios. La decada de los que debía formar parte de la columna, cuya misión era de batir a los carlistas que se aproximaban a la capital, se negó resueltamente a cumplir la orden, manifestando que no tenía dificultad en salir con todo el batallón, pero de ningún modo con los voluntarios. No sabemos en qué apoyarían su repugnancia los cazadores del ejército.»

Se ha lucido el Sr. Velarde que al ir a Cataluña creyó poder hacer lo mismo con las fuerzas carlistas de Saballs, Yallés y Miret que con el grupo exiguo y mal armado que operó algún tiempo en el Maestrazgo contra las tropas amadeístas decúpleas en número.

Añádase a esto que los antecedentes reaccionarios del Sr. Velarde inspiran gran desconfianza a los que al ensalzarse ayer con entusiasmo, se consideran hoy engañados por sus solennos y presuntuosas promesas.

Las personas influyentes del partido federal no dan punto de reposo para arreglar una candidatura que satisfaga a todos los gustos y contentes las diversas y opuestas tendencias en que está dividida la mayoría de la Cámara.

Esta operación difícilísima en extremo, hace que continuamente se formen candidaturas para explorar la voluntad de los señores y ver si alguna de ellas les satisface. Hasta ahora, a juzgar por lo que se dice, no se ha podido formar un ministerio a gusto de todos, cosa que se comprende fácilmente con solo saber que las carteras son ocho y los aspirantes a ministros se cuentan por decenas.

Algunos diputados de los que quieren el planteamiento inmediato de la federal pretenden que en el primer ministerio de la Asamblea estén representados todos los futuros cantones, para lo cual se nombrará un ministro por cada uno de estos. Esta pretensión, nos parece que no será atendida fácilmente a menos que no se eleven los ministros a trece, número de los cantones según el mapa federal, publicado recientemente.

Por otro lado, los individualistas, que forman la parte más templada de la Cámara, no quieren entrar en un ministerio en el cual estén representados los socialistas, que apoyados en el Centro Reformista pretenden llevar al terreno de la práctica muchas de sus absurdas teorías.

Para obviar este inconveniente y hacer que transijan los individualistas, se piensa en que sean ministros de este Gabinete algunas personas que a pesar de ser socialistas solo se limiten a defender sus doctrinas en la esfera de la teoría, sin pretender por ahora su aplicación práctica, que quedaría aplazada para más adelante.

Lo que parece seguro, es que, ya se forme el ministerio de una ó de otra manera, el presidente de él será el ciudadano Orense, el cual creemos que haya renunciado ya a aquellos proyectos tan graciosos como absurdos, que han sido el suño de su vida, y para plantear los cuales solo se necesitaba, según su opinión, enviarnos a la *Oceta*.

Es de creer que antes de tres días salgamos de dudas, pues al paso que va la comisión de actas, el Congreso quedará constituido el viernes.

Los diputados catalanes están estudiando un proyecto para concluir cuanto antes con las partidas carlistas, que dominan por completo todo el territorio de Cataluña. En esta tarea también parece que les secundan unos cuantos caballeros que se llaman representantes de Navarra y de las Provincias Vascongadas, que abrigaban la pretensión de que sus planes van a ser más eficaces que las figuras geométricas del general Novillas.

Esperamos que el Gobierno respirará tranquilo al saber la noticia anterior, pues los tácticos Canalejas y Olave van a darle resuelta la cuestión que tanto interesa al porvenir de la República.

Son muchas las actas que vienen limpias; pero muy pocas las que no han de verse discutidas, por llegar reclamaciones constantes por diferentes conductos; lo cual prueba, según confesión de algunos diputados, que si ciertas autoridades han permanecido neutrales en la lucha, los electores no se han dado cuartel allí donde se han presentado dos candidatos con las mismas aspiraciones.

Se siguen dando pasos cerca de los generales Moriones y Primo de Rivera para conseguir que se encarguen del ejército del Norte.

Dícese que si el día 6 queda constituido el Congreso, el mismo día se proclamará la República federal por medio de una proposición.

Dice un periódico de Jerez:

«Se nos ha asegurado que el alcalde y varios concejales de la inmediata ciudad de San Fernando fueron ayer presos por los voluntarios de la República de aquella capital. La razón que tuvieron para proceder de tal modo, parece que fue el disgusto que les causó conocer el resultado de las cuentas presentadas por el ayuntamiento, relativas a los productos obtenidos en una corrida de toros que recientemente se verificó a beneficio de los referidos voluntarios para que pudieran hacerse el vestuario de uniforme. Según lo que se nos ha dicho, sin que respondamos de la exactitud de esta noticia, los interesados en este asunto han notado la falta de algunos miles de reales en las cuentas.»

*La Discusión* de hoy dice que si una vez más burlan los carlistas los planes del general Novillas y se escapan a su persecución, será preciso buscar otro general de mejores dotes y de más fortuna militar, para el mando en persona del ejército del Norte.

Algunos sueltos intencionados de *La Correspondencia* y algunas indicaciones de *La Discusión*, hacen presumir que el deseo del

Sr. Figueras se extiende a más que a ser el presidente de la Cámara, puesto para el cual se le señala, si como parece seguro, preside el futuro ministerio el Sr. Orense.

Este deseo del jefe actual del Poder ejecutivo es hacer comprender a los diputados que deben renunciar al derecho de nombrar los ministros, delegando esta facultad en una persona para evitar complicaciones y para no dificultar la solución de las crisis que durante la vida de la Asamblea puedan sobrevenir.

Si esto se consigue, puede decirse que la persona a quien las Cortes den esta facultad, que como es natural sería a su presidente, se convertirá en el verdadero dueño de la situación teniendo de hecho el puesto de primer magistrado de la República, sin necesidad de artículo constitucional que le adjudique ese puesto.

De esta manera el Sr. Figueras, verdadero rey constitucional, se verá rodeado de una numerosa cohorte de aspirantes a ministros que no son pocos, y podría disponer de los destinos del país anulando las Cortes desde el primer momento de su vida política.

Mucho dudamos, sin embargo, de que los diputados traigan el anzuelo y se presten a servir a la ambición del Sr. Figueras demostrando con esto que les pesa la soberanía de hecho ejercen hoy en España.

La historia de las Repúblicas está llena de atentados llevados a cabo por sus jefes, que puestos en el camino de la ambición no se detienen fácilmente.

Sobre el motin que promovieron anteayer los francos del cuartel de la montaña cuenta un periódico lo siguiente, que es curioso, y cuyo final quisiera el país ver confirmado:

«Parece ser que al intentar anteayer destinar a las compañías de uno de los batallones el número de plazas correspondiente, algunos de los alistados, procedentes de Lucena, se empeñaron en que no se les separase, tomando tan a pecho su empeño, que en vista de la negativa de los jefes, se apoderaron de las diez ó doce carabinas que existían en el cuartel, se posesionaron del piso principal del cuartel resueltos a conseguir por fuerza lo que de grado se les negaba.

Esta nueva *frangula*, no solo dió el resultado que se proponían sus autores, sino que merced a la *energía* del Gobierno, el general Socías, después de oír de labios de uno de los francos: «General, nosotros le obedeceremos a Vd. en el momento de andar a tiros; pero entretanto, somos tan ciudadanos como Vd.,» convencido de la imposibilidad de sacar partido de semejantes ciudadanos, los invitó a que el que no estuviera contento lo expresara, a fin de pedir al Gobierno les diese la licencia.

Con la proposición del general vieron los subordinados francos el cielo abierto, y con una *frangula* que los *enlucide*, formaron una lista, en la cual figuran ya unos quinientos, expresando el deseo de ponerse en *frangula*».

En una casa de la calle del Lobo, hubo anoche un sangriento drama que duró más de hora y media, durante el cual reinó una ansiedad extraordinaria en el público, agolpado junto a la casa número 9, y escuchando periódicamente disparos de armas de fuego.

Según los datos que acerca del suceso hemos oído referir públicamente, y que parecen más verosímiles, un aguador que vivía en compañía de los inquilinos de una bohardilla de la ciudad casa hubo de tener una disputa con la dueña de la habitación, que ocupaba en ocasión de hallarse ausente su marido. Parece ser que la cuestión se agrió hasta el punto de acometer a la pobre mujer con una navaja é inferirle tres ó cuatro heridas de gravedad.

A las voces de socorro de aquella infeliz y de tres pequeñas niñas hijas suyas, acudieron dos vecinos y dos guardias municipales; mas al querer penetrar en la habitación, el agresor se defendió, arrojándoles lo primero que halló a mano y consiguiendo apagarles las luces: desde este momento fué tal la confusión que comenzó a reinar en la escalera a causa de los disparos de revolver que con gran rapidez se hacían, que a duras penas, y después de una media hora, se consiguió saber lo que ocurría. Un agente municipal yacía sin vida en la bohardilla, ignorándose si a consecuencia de los disparos que pudiera haber hecho el criminal ó de los que acudieron en socorro de las víctimas; pues, según parece, cuando se bajó a la herida, declaró esta que el agresor no tenía más que una navaja.

Los disparos que se oían y las versiones alarmantes que circulaban ocasionaron un pánico espantoso y algunas carreras. El señor juez de guardia llegó, y al enterarse que dentro de la habitación había dos niñas muertas, no alzó voz, penetrar en la habitación, el agresor se defendió, arrojándoles lo primero que halló a mano y consiguiendo apagarles las luces: desde este momento fué tal la confusión que comenzó a reinar en la escalera a causa de los disparos de revolver que con gran rapidez se hacían, que a duras penas, y después de una media hora, se consiguió saber lo que ocurría.

Un agente municipal yacía sin vida en la bohardilla, ignorándose si a consecuencia de los disparos que pudiera haber hecho el criminal ó de los que acudieron en socorro de las víctimas; pues, según parece, cuando se bajó a la herida, declaró esta que el agresor no tenía más que una navaja.

Los disparos que se oían y las versiones alarmantes que circulaban ocasionaron un pánico espantoso y algunas carreras. El señor juez de guardia llegó, y al enterarse que dentro de la habitación había dos niñas muertas, no alzó voz, penetrar en la habitación, el agresor se defendió, arrojándoles lo primero que halló a mano y consiguiendo apagarles las luces: desde este momento fué tal la confusión que comenzó a reinar en la escalera a causa de los disparos de revolver que con gran rapidez se hacían, que a duras penas, y después de una media hora, se consiguió saber lo que ocurría.

Un agente municipal yacía sin vida en la bohardilla, ignorándose si a consecuencia de los disparos que pudiera haber hecho el criminal ó de los que acudieron en socorro de las víctimas; pues, según parece, cuando se bajó a la herida, declaró esta que el agresor no tenía más que una navaja.

Los disparos que se oían y las versiones alarmantes que circulaban ocasionaron un pánico espantoso y algunas carreras. El señor juez de guardia llegó, y al enterarse que dentro de la habitación había dos niñas muertas, no alzó voz, penetrar en la habitación, el agresor se defendió, arrojándoles lo primero que halló a mano y consiguiendo apagarles las luces: desde este momento fué tal la confusión que comenzó a reinar en la escalera a causa de los disparos de revolver que con gran rapidez se hacían, que a duras penas, y después de una media hora, se consiguió saber lo que ocurría.

Un agente municipal yacía sin vida en la bohardilla, ignorándose si a consecuencia de los disparos que pudiera haber hecho el criminal ó de los que acudieron en socorro de las víctimas; pues, según parece, cuando se bajó a la herida, declaró esta que el agresor no tenía más que una navaja.

isla y en el año de 1858 se cambiaba una onza de oro por seis mil seiscientos duros en papel. Un pantalón costaba... 3,296 duros (papel). Un par de botas... 2,472 id. id. Un sombrero de paja ordinaria... 1,648 id. id. Una camisa de algodón... 1,236 id. id. Una libra de aceite... 300 id. id. Idem id. de manteca... 280 id. id. Una botella de cerveza... 150 id. id. Idem id. de vino tinto catalán... 84 id. id. Un cigarro de clase infima... 5 id. id.

Ninguna familia dominicana de la clase media entregaba a su criada para la compra diaria de pan, carne, pescado y legumbres menos de 450 ó 500 duros en papeletas.

Mírese en ese espejo el Sr. Tutau antes de dar un paso cuyas consecuencias serían funestimas.

## SEGUNDA EDICION.

Hé aquí el discurso dirigido por Su Santidad a la comisión de abogados italianos que le visitó el día 25 de Mayo:

«Todo cuanto he oído hasta el presente me confirma más y más en la persuasión de que la piedad filial de los italianos hacia la Santa Sede y la pureza de la fe que abriga en sus corazones, lejos de amortiguarse se aumentan en medio de las tribulaciones. Sea Dios alabado por todo.

«No hace mucho tiempo que he leído una cosa muy extraña en cierto periódico que pasa por oficioso, a propósito de las palabras que he pronunciado en ocasión muy reciente. Yo había dicho que Dios está con nosotros. Si *Deus pro nobis*, ¿quís contra nos? Pues bien, se ha tenido el valor de escribir: No, Dios no está con el Papa, sino con Italia.

«Esta aserción, que podría llamar en verdad impudente, es contraria a los hechos. Ante todo, diré que si Italia está con Dios, también lo está ciertamente con su Vicario; y distinguiendo la Italia verdadera de la falsa, añadiré que la primera es inmensamente más numerosa que la segunda. Vosotros que estáis aquí presentes y el considerable número de los que a vosotros se asocian, ofrecéis una prueba irrecusable de la unión con Dios y conmigo de la Italia que representáis. Esta Italia abre su mano para ejercer actos de piedad filial; humilla su corazón en la presencia divina para implorar los favores de Dios dentro de los templos; toma parte en piadosas peregrinaciones; solemniza la memoria de los Santos; y, especialmente en este mes, dobla la rodilla para elevar sus fervorosas súplicas a María, Madre de las Misericordias.

«Aquí igualmente tengo el consuelo de saber que el pueblo romano acude en masa a las iglesias, é invoca con extraordinario fervor a la Santísima Virgen, para que venga a socorrer a la combatida Iglesia.

«Dios está con este pueblo. Dios está con esta Italia que multiplica las obras de piedad y se dedica a mover de tantas maneras a la generosa juventud que responde al llamamiento a fin de contener la corrupción arrojada a manos llenas por los enemigos de Italia, aunque ellos sean italianos, y permanece fiel oponiéndose a la ciega obstinación de los enemigos de Dios.

«Esta Italia es la que está con Dios y con su Vicario.

«Pero Dios no está con la pequeña parte de la Italia que oprime a su Iglesia y se convierte en instrumento de corrupción é incredulidad. No, Dios no está con la parte de la Italia que despoja a la Iglesia y dispersa los órdenes religiosos, ni con los que persiguen a los ministros del Santuario y a las esposas de Jesucristo, y arrojan por el camino de la incredulidad a tantas almas rescatadas a un precio de valor infinito, de lo que será pedida cuenta a cuantos han contribuido a perderlas.

«Con esta Italia no está Dios. Pero ella misma, mientras que infesta y pierde las almas, provoca a la inmensa mayoría de los italianos a redoblar su celo y a oponerse con firmeza a los esfuerzos de la impiedad.

«La Iglesia dirige en este día sus oraciones a uno de sus mayores predecesores y le ruega alcance del Señor para sus hijos valor, energía y fuerza para luchar y vencer a los enemigos de Dios. *Deus in te sperantium fortitudo*. Dios es el sosten de cuantos en el confían, y por la intercesión de tan grande Santo, nos concederá a todos fuerzas para vencer a los enemigos que nos combaten.

«Y ahora, recordad que nos encontramos en la octava de la Ascension. Volvamosnos, pues, a Jesucristo, que se eleva al cielo, de donde bajó, y pidámosle su bendición. Al subir de entre los Apóstoles para dejarles, fué cuando elevatis manibus suis benedixit eis.

«También yo levanto las manos y os doy una bendición que espero os llenará de fuerza de valor y consuelo. *Elevatis manibus*, os bendigo y ruego al Señor sostenga mi debilidad, para que fortalecido por su santa gracia, descienda mi bendición sobre la cabeza de los dignos de ser por El bendecidos, y que con esta bendición recibirán ayuda, dirección, valor y perseverancia en el bien. Sea esta bendición con vosotros, con vuestras familias y con vuestros colegas.

«Finalmente, respecto de esa Italia que con su proceder se niega a unirse conmigo, pido a Dios que le conceda las gracias y luces que le señalen los caminos que debe recorrer para salir de las tinieblas y sombras de la muerte, entre las cuales va hoy errante.

«*Benedictio Dei*, etc.»

Los Obispos alemanes han dirigido a su Gobierno una protesta colectiva contra las leyes eclesiásticas votadas últimamente.

«La *Germania*, que ha publicado esta carta, ha sido secuestrada.

Según la *Agencia Havas*, el Papa dijo, poco más ó menos, a la emperatriz de Rusia lo siguiente:

«Tengo que cumplir un gran deber, y por eso me dirijo a vuestro talento elevado y generoso corazón. Es preciso que os hable de Polonia. Estoy lejos de mezclarme en la cuestión de gobierno de esta nación; pero en favor suyo, debo pedir a vuestra majestad la



libertad religiosa, libertad que es necesaria y que Dios quiere, que no es solo un derecho de las poblaciones católicas polacas, sino que está en el interés bien comprendido del imperio ruso y de la dinastía.

El Papa insistió con calor sobre este asunto. La emperatriz prometió repetir a su augusto esposo los ruegos del Papa y trabajar cerca de aquel en favor de la libertad religiosa de los católicos polacos.

La sesión de esta tarde ha sido breve, no ofreciendo interés alguno.

Se han leído multitud de dictámenes de la comisión de actas y el proyecto de reglamento.

Ambas cosas han quedado en la mesa para ser discutidas mañana.

Aumenta el descontento de los diputados catalanes en vista de la oposición que encuentran en la mayoría de los representantes de otras provincias sus pretensiones acerca de la independencia de Cataluña a costa del resto de España.

Dícese que en una reunión magna que celebrarán uno de estos días se harán algunas peticiones que bastante después de acordadas, pasarán a la Asamblea para ser discutidas; añádease también que muchos diputados se proponen abandonar el Parlamento si no son atendidas sus reclamaciones.

Continúa la falta de noticias de la guerra: en el ministerio de la Gobernación no hay parte alguna del general Nouvilles, cosa que se extraña en gran manera, pues ayer á las cuatro de la tarde este telegráfico dando cuenta de encontrarse á la vista de las fuerzas carlistas, á las cuales se proponía atacar ayer mismo.

El plazo tan solemnemente fijado por el general en jefe del ejército del Norte ha espirado ya, y sin embargo, no solo no han concluido las facciones carlistas, sino que por el contrario aumentan hasta el punto de formar hoy cuerpos de ejército completamente organizados. Esta consideración sin duda ha hecho que el Gobierno, venciendo su repugnancia, haya ofrecido otra vez el mando del ejército del Norte al general Moriones, el cual ha puesto para aceptarlo algunas condiciones que no se avienen muy bien con los solemnes compromisos y con las repetidas promesas que han hecho los actuales ministros.

Por esta razón se duda mucho que acepte el Sr. Moriones el puesto con que se le brinda.

Los pasillos del Congreso han presenciado esta tarde una escena poco edificante; dos federales, diputado el uno, y hermano el otro de un candidato derrotado, se han tratado de palabras dirigiéndose insultos, y concluyendo por arrojarse mutuamente palos hasta que han sido separados por los que presenciaban la cuestión.

Si el sistema de discusión inaugurado hoy sigue adelante, nos tememos que antes de concluir la aprobación de las actas haya ne-

cesidad de establecer en el Congreso una enfermería para curar á los oradores que tomen parte en la contienda.

Dícese que los hombres más importantes del bando moderado han celebrado una junta magna en Bayona, en la cual no han podido entenderse, habiéndose separado sin haber llegado á un acuerdo.

Se asegura también que muchos oficiales esperaban el resultado de esta conferencia, para decidirse en pró de D. Alfonso ó de D. Carlos para luchar contra la República por salvar á España del catalismo que nos amenaza.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

**TURIN, 3.—D. Amadeo de Saboya ha recibido á una diputación que ha ido á entregarle una corona cívica. Contestando el príncipe al mensaje que le han dirigido, ha dicho que el pueblo italiano debe reconocer en los hijos de la casa de Saboya la fidelidad de sus juramentos.**

**Ha declarado que aceptó la corona de España cediendo á la opinión pública de Italia, sin esperanzas de devolvér al generoso pueblo español su antigua prosperidad.**

**Ha añadido que empleó todos los medios honrados para llegar al fin que se había propuesto, pero que, al convencerse de que podía servir de pretexto para discordias civiles, prefirió abdicar.**

## BOLSA DEL DÍA 4.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-90, 95, 17-25, 20, 15, 17-00 y 17-05; pequeños, 16-90, 17, y 17-20; á plazo, 16-95, 90, 17-00, 17-05 y 10.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, no publicado, 22-40 p.

Obligaciones municipales al portador de 1,000 reales, publicado 29-25.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-00 y 100-75.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 61-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 33-65; 60 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 153-00.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** San Francisco Caracolo y Santa Saturnina, virgen y mártir.

**SANTO DE MAÑANA.** San Bonifacio, obispo y mártir.—Puede sacarse ánima.

**CULTOS.** Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de la Santísima Trinidad: á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan Manuel Carcés, y como último día de Jubileo se hará procesión de reserva.

Continúan por la tarde las novenas de San Antonio de Pádua en Santa María y en el colegio de San Antonio de los Portugueses.

En la parroquia de Santa Cruz dará principio también la novena á San Antonio de Pádua, y dará el sermón en la Misa mayor D. Benito Sanchez Luna, y por la tarde en los ejercicios don Ignacio Villala.

También principia otra novena al glorioso San Antonio en la parroquia de San Luis, y dará el sermón á las cinco y media en los ejercicios D. Lopez Ballesteros.

**VISTA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó en las Trinitarias.

## DIRECCION GENERAL DE RENTAS.

## LOTERIAS.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EN MADRID EL 3 DE JUNIO DE 1873.

Con 160,000 pesetas. 3835  
Con 80,000 » 1265  
Con 40,000 » 7787  
Con 10,000 » 4740  
Con 10,000 » 12833

Con 3,000 pesetas.  
133 2053 5169 5336 7472 8059  
8081 9001 10179 10325 11022 11044  
11506 11956 12100 12387 14233 14825  
15173 17002

Con 600 pesetas.  
1 31 78 94 129 185  
194 215 358 361 449 497  
507 515 599 600 621 622  
634 698 721 732 783 857  
884 888

1032 1033 1042 1134 1158 1192  
1255 1287 1314 1331 1351 1453  
1534 1655 1714 1753 1755 1831  
1879 1881 1896 1916 1969

2090 2100 2111 2113 2160 2181  
2215 2233 2240 2244 2255 2300  
2311 2318 2338 2506 2536 2561  
2615 2616 2690 2698 2716 2758  
2771 2984

3065 3068 3142 3186 3-89 3376  
3418 3430 3491 3503 3585 3598  
3612 3633 3656 3802 3836 3861  
3866 3878 3987 3926 3937 3970  
3987 3996

4103 4121 4131 4271 4354 4409  
4433 4487 4523 4550 4664 4736  
4867 4906 4908 4919 4935 4996

5100 5114 5138 5272 5371 5400  
5408 5454 5481 5551 5597 5667  
5737 5745 5814 5940 5946 5972  
5988

6087 6067 6102 6150 6188 6211  
6256 6294 6308 6327 6344 6353  
6388 6403 6425 6541 6556 6572  
6585 6596 6611 6622 6644 6647  
6759 6762 6880 6967

7016 7136 7138 7154 7160 7241  
7270 7275 7329 7402 7404 7407  
7445 7449 7474 7490 7493 7503  
7517 7520 7541 7550 7565 7662  
7683 7686 7753 7813 7837 7854  
7885 7940 7962 7964 7970 7972

8060 8063 8104 8107 8133 8138  
8158 8203 8204 8309 8314 8354  
8358 8434 8442 8455 8478 8542

8561 8566 8606 8624 8631 8701  
8717 8725 8747 8779 8814 8820  
8832 8864 8894 8917 8969 8981  
9099 9087 9104 9128 9155 9192  
9195 9201 9250 9281 9325 9339  
9347 9348 9359 9404 9464 9488  
9518 9529 9557 9572 9602 9643  
9655 9730 9732 9785 9798 9949  
9962

10055 10100 10110 10133 10137 10222  
10249 10259 10274 10331 10365 10413  
10418 10519 10544 10547 10564 10589  
10739 10780 10789 10825 10832 10912  
10955 10970

11013 11045 11114 11121 11171 11197  
11218 11251 11257 11259 11323 11329  
11341 11490 11496 11502 11504 11509  
11645 11760 11802 11862 11867 11888  
11908

12034 12035 12041 12043 12048 12070  
12091 12111 12160 12203 12206 12238  
12247 12302 12323 12368 12505 12509  
12531 12535 12538 12565 12586 12589  
12674 12747 12750 12763 12799 12811  
12956 12999

13045 13104 13194 13275 13350 13403  
13407 13466 13542 13559 13719 13739  
13827 13842

14048 14119 14122 14149 14245 14269  
14349 14491 14567 14716 14755 14855  
14882 14890 14939 14903

15008 15047 15126 15134 15156 15190  
15227 15261 15 94 15328 15509 15522  
15544 15562 15590 15599 15634 15655  
15641 157-6 15742 15813 15835 15972

16099 16018 16024 16063 16112 16129  
16141 16240 16257 16316 16356 16361  
16371 16429 16503 16640 16648 16663  
16777 16977

17033 17118 17158 17184 17211 17239  
17415 17441 17458 17482 17527 17575  
17614 17621 17673 17679 17743 17744  
17893 17826 17836 17896 17950 17959

Con 400 pesetas.  
45 50 51 52 66 113  
196 222 232 269 306 417  
425 436 437 541 566 589  
629 634 697 776 799 812  
839 860 872 906 910 969

1026 1034 1039 1068 1143 1156  
1172 1180 13-0 1326 1352 1426  
1432 1479 1502 1529 1577 1595  
1603 1607 1632 1640 1660 1721  
1725 1733 1846 1847 1871 1886  
1906 1946 1988

2003 2015 2016 2057 2071 2072  
2082 2139 2192 2207 2219 2249  
2250 2310 2374 2387 2417 2421  
2426 2459 2504 2541 2674 2689  
2692 2749 2783 2817 2968

3074 3078 3197 3282 3353 3371  
3433 3504 3646 3713 37-3 3733  
3829 3873 3911 3930 3946 3955  
3993 3985

4031 4089 4110 4203 4216 4251  
4292 4319 4337 4356 4374 4392

4394 4395 4437 4438 4448 4456  
4494 4509 4520 4543 4547 4585  
4588 46 8 4682 4739 4742 4817  
4847 4927 4933 4969

5066 5109 5119 5132 5148 5179  
5211 5300 5352 5356 5402 5439  
5601 5690 5712 5730 5772 5830  
5857 5900 5914

6022 6028 6124 6165 6207 6303  
6479 6489 6687 6698 6771 6799  
6854 6938

7020 7070 7095 7104 7274 7295  
7342 7421 7469 7586 7642 7699  
7730 7743 7747 7819 7824 7826  
7836 7888 7960 7985

8116 8145 8230 8241 8277 8301  
8307 8453 8468 8474 8484 8527  
8529 8537 8654 8673 8695 8715  
8762 8877 8934 8993

9169 9185 9211 9214 9223 9243  
9252 9394 9311 9344 9474 9492  
9514 9521 9535 9546 9605 9702  
9708 9839 9879 9909 9913 9925

10027 10046 10075 10185 10203 10215  
10270 10271 10291 10305 10321 10372  
10382 10399 10516 10575 10610 10926  
10704 10808 10861 10911 10960

11100 11112 11167 11277 11289 11344  
11453 11501 11525 11552 11570 11590  
11592 11593 11640 11747 11774 11777  
11859 11861 11890 11915 11933 11941  
11973

12004 12050 12068 12073 12077 12103  
12177 12197 12240 12294 12298 12335  
12394 12485 12487 12522 12560 12602  
12748 12893 12910 12932

13000 13030 13137 13152 13156 13202  
13213 13265 13305 13329 13456 13521  
13543 13688 13964 13989 13993

14020 14132 14141 14172 14217 14284  
14286 14300 14409 14434 14492 14569  
14593 14599 14608 14610 14618 14619  
14630 14681 14739 14792 14897 14814  
14842 14843 14865 14868 14951 14967  
14980 14987

15041 15080 15104 15109 15118 15146  
15161 15188 15247 15250 15306 15331  
15394 15381 15402 15424 15497 15501  
15512 15531 15561 15627 15798 15720  
15721 15734 15736 15794 15855

16090 16122 16142 16203 16208 16238  
16290 16294 16305 16383 16387 16550  
16593 16582 16647 16655 16658 16713  
16729 16747 16767 16771 16790 16804  
16933 16961 16970

17037 17070 17071 17078 17092 17137  
17161 17206 17283 17302 17341 17345  
17457 17488 17500 17559 17624 17637  
17651 17670 17761 17834 17857 17969  
17908

18090 18122 18142 18203 18208 18238  
18290 18294 18305 18383 18387 18550  
18593 18582 18647 18655 18658 18713  
18729 18747 18767 18771 18790 18804  
18933 18961 18970

19037 19070 19071 19078 19092 19137  
19161 19206 19283 19302 19341 19345  
19457 19488 19500 19559 19624 19637  
19651 19670 19761 19834 19857 19969  
19908

20090 20122 20142 20203 20208 20238  
20290 20294 20305 20383 20387 20550  
20593 20582 20647 20655 20658 20713  
20729 20747 20767 20771 20790 20804  
20933 20961 20970

21037 21070 21071 21078 21092 21137  
21161 21206 21283 21302 21341 21345  
21457 21488 21500 21559 21624 21637  
21651 21670 21761 21834 21857 21969  
21908

22090 22122 22142 22203 22208 22238  
22290 22294 22305 22383 22387 22550  
22593 22582 22647 22655 22658 22713  
22729 22747 22767 22771 22790 22804  
22933 22961 22970

23037 23070 23071 23078 23092 23137  
23161 23206 23283 23302 23341 23345  
23457 23488 23500 23559 23624 23637  
23651 23670 23761 23834 23857 23969  
23908

24090 24122 24142 24203 24208 24238  
24290 24294 24305 24383 24387 24550  
24593 24582 24647 24655 24658 24713  
24729 24747 24767 24771 24790 24804  
24933 24961 24970

25037 25070 25071 25078 25092 25137  
25161 25206 25283 25302 25341 25345  
25457 25488 25500 25559 25624 25637  
25651 25670 25761 25834 25857 25969  
25908

26090 26122 26142 26203 26208 26238  
26290 26294 26305 26383 26387 26550  
26593 26582 26647 26655 26658 26713  
26729 26747 26767 26771 26790 26804  
26933 26961 26970

27037 27070 27071 27078 27092 27137  
27161 27206 27283 27302 27341 27345  
27457 27488 27500 27559 27624 27637  
27651 27670 27761 27834 27857 27969  
27908

28090 28122 28142 28203 28208 28238  
28290 28294 28305 28383 28387 28550  
28593 28582 28647 28655 28658 28713  
28729 28747 28767 28771 28790 28804  
28933 28961 28970

29037 29070 29071 29078 29092 29137  
29161 29206 29283 29302 29341 29345  
29457 29488 29500 29559 29624 29637  
29651 29670 29761 29834 29857 29969  
29908

30090 30122 30142 30203 30208 30238  
30290 30294 30305 30383 30387 30550  
30593 30582 30647 30655 30658 30713  
30729 30747 30767 30771 30790 30804  
30933 30961 30970

31037 31070 31071 31078 31092 31137  
31161 31206 31283 31302 31341 31345  
31457 31488 31500 31559 31624 31637  
31651 31670 31761 31834 31857 31969  
31908

32090 32122 32142 32203 32208 32238  
32290 32294 32305 32383 32387 32550  
32593 32582 32647 32655 32658 32713  
32729 32747 32767 32771 3279